

COSMOS CATEGORIAL EN EL PENSAMIENTO DE MARTIN BUBER

por

MARTA GURNÉ DE BENVENUTO

Si intentamos atrapar el pensamiento de un filósofo, sistemático o problemático, como hay no pocos pensadores de mucha profundidad, podemos hacerlo, buscando las categorías dominantes en sus obras. Categorías o *katēgorein* (del griego), significa “enunciación”, que proviene a su vez de un vocablo más antiguo: “acusar”¹, pues en cierta medida “acusar” o “revelan” los conceptos últimos o fundamentales que dan la tónica de la problemática del pensador filósofo.

Ha dicho con razón Hessen, eminente profesor de Lovaina, que la teoría especial del conocimiento, es esencialmente una teoría de las categorías² y, por ende, ligada íntimamente con la ontología que describe los objetos y sus modos de ser. Mas, por eso mismo investiga los conceptos más generales que se refieren al ser como tal, objeto del juicio del conocimiento y se preocupa por ubicar las categorías que corresponden a cada modalidad o región del ser. Del mismo modo, pero desde otro enfoque la metafísica tiene interés especial en la investigación de las categorías pero lo hace no sólo descriptivamente, sino que toma posición frente a cuál es la esencia misma última u originaria, ésta es, primordial. Por otra parte, las categorías no son las mismas para los antiguos y los modernos o para los filósofos actuales. Por eso podemos decir que una tabla o

¹ JULIO REY PASTOR-ISMAEL QUILLES, *Diccionario Filosófico*. Bs. Aires, Espasa Calpe. Argentina, 1952, p. 458.

² JOHANNES HESSEN, *Teoría del Conocimiento*. Bs. Aires, Losada, 1965, p. 126.

A) *Relación*: enmarcada por ser llave dentro del pensamiento del autor y en intercomunicación con persona, aparece por primera vez, en el sistema categorial de Aristóteles. Se mantiene en los estoicos, en Plotino, Locke, Kant, Eduard Von Hartmann, Rossini, Krause, Renouvier, y Orestano, pero con sentido ontológico. En cambio, en Buber, existencialista y en consecuencia investigador de la vida humana, la categoría de Relación tiene carácter antropológico. Por el contrario, en Homero, científico-espiritual y existencialista en cierta medida, dicha categoría está tomada gnosiológicamente como en Kant, y en forma secundaria, ontológica, nunca, óticamente.

Buber establece dos tipos de relación: entre "sujeto"- "sujeto", el nivel del individuo e interindividual, que constituye el mundo del "Tú", y, entre "sujeto" y "objeto", que constituye el mundo del "Ello". Están explicitadas respectivamente en las relaciones "Yo-Tú" y "Yo-Ello". El hombre llega a ser *persona* al conocer al otro como un tú, es decir, al obrar siendo un "Yo ante un Tu". Si el prójimo es para mí un tú, significa que es una presencia personal y no una cosa. La actitud "Yo-Tú" capta la relación. De ahí, "Entrar en relación", significa penetrar en una relación Yo-Tú, lo cual es un acto del ser entero y por el cual el hombre se vuelve humano, porque entra en relación con otra *persona*.

En tanto el otro, sea para mí, un él (ello), está entre los objetos del mundo. La expresión Yo-Ello, nunca se dice con el ser entero (personal), pues es la expresión de un sujeto que conoce "cosas impersonales" y las utiliza, que pone orden en el caos de la vida material.

Para el autor así como existe tú, existe un nosotros. Entiende por nosotros "una unión de diversas personas independientes que han alcanzado la altura de la mismidad y la responsabilidad propia"... El nosotros encierra el tú potencial. Sólo hombres capaces de hablarse realmente de tú, pueden decir de sí, "nosotros"³.

³ MARTÍN BUBER, *Qué es el hombre*. México, F. C. E., 1964, p. 104/5.

G. Marcel expresa: "La relación Yo-Tú... es una tensión que une al yo y tú en un nosotros"⁴. Establece además que un nosotros es "coexistencia"... "comunión en el ser de dos existentes"⁵, es decir, intimidad espiritual del yo y tú.

B) *Categorías contenidas en la Relación:*

1) La categoría Relación, como se percibe en el cosmos esquemático insertado, tiene algo así como una forma externa en el *Diálogo*, al que Buber asigna mucha importancia. Diálogo a su vez, es forma de *comunicación* íntima de los hombres entre sí, de hombre a hombre o sea comunicación individual o comunicación con un todo social, pueblos, naciones, integrantes de la humanidad, sin descartar como comunicación, la más íntima y elevada, con Dios. Son entonces dos niveles de relación nunca excluyentes: interpersonal y con lo Absoluto.

Buber veía en el diálogo, el efecto curativo y salvador, la "fuerza unificadora" de los antagonismos del mundo actual, el medio de conseguir la paz mundial. Lo consideraba como una "comunicación existencial" entre Yo y Tú. Por lo tanto el silencio entraba a formar parte del diálogo.

Jaspers dice "yo soy únicamente en comunicación. Es éste el proceso en el que yo se abre y se realiza como mismo", es esencial "el contacto con otros hombres", pero en Jaspers ese "contacto-con" es una categoría más ontológica, en cambio en Buber la relación Yo-Tú, se reviste esa connotación antropológica.

Para Heidegger, también la relación con los demás es indispensable al ser mismo del hombre. Resume esta situación en la fórmula: "Existir es esencialmente ser-con"⁷. G. Marcel, en la misma forma pone de relieve que: "El yo encuentra su verdadero ser, porque no está solo"⁸.

⁴ BERNARD DELFGAUW, *Qué es el existencialismo*. Bs. Aires, Carlos Lohlé, 1967, p. 34.

⁵ ROGER VERNEAUX, *Lecciones sobre existencialismo*. Bs. Aires, Club de Lectores, 1952, p. 224.

⁶ I. M. BOCHENSKY, *La Filosofía Actual*, Méjico, F. C. E., 1955, p. 210.

⁷ OTTO BOLLNOW, *Filosofía de la existencia*. Madrid, Revista de Occidente, 1954, p. 66.

⁸ BERNARD DELFGAUW, *Ob. cit.*, p. 34.

Buber habla de la esfera de lo “entre-humano” o “inter-humano”, es decir de la vida entre personas, como participación, reciprocidad de los miembros. Esta esfera es a lo que él llama, lo dialógico.

Llegó a la conclusión que es posible el diálogo sin palabras. En tal sentido, consideró que hay diálogo interhumano en el arte, porque al inventar, al crear, se comunica o dialoga con el contemplador, se trasmite un mensaje, se expresa.

El diálogo más perfecto se da en el momento en que el hombre se esfuerza y logra recibir la voz divina, éste es el segundo nivel al cual aludimos.

El hombre dialoga con Dios. En virtud de eso, Dios es para Buber, Persona, además es “Uno”, pues el diálogo del hombre con la Divinidad, lo es con la “Persona Absoluta”⁹.

2) *Encuentro y Persona*

En toda relación y comunicación íntima hay encuentro.

La vida verdadera se halla en el “encuentro” de los sujetos. Ni el yo ni el tú son reales, real es el encuentro entre los dos.

Sin un tú no puede haber un yo: la persona surge del encuentro yo-tú. Encuentro es pues, raíz y génesis del ser personal. Persona es aquel que al decir Tú se siente relacionado con la realidad.

Buber rechaza así al individualismo, que es agocéntrico y hace al hombre incompleto, trunco; y al colectivismo que hace del hombre un ser común, impersonal. Por lo tanto el hecho humano fundamental no es el individuo aislado ni la colectividad, sino la búsqueda del camino al otro. De esta manera, persona será aquel que sea capaz de decir Tú.

3) *Espíritu*

Señala Buber que el espíritu humano es “la respuesta de todo hombre a su “Tú”.

⁹ LEÓN DUJOVNE, *Martin Buber*. Argentina, Omeba, 1965, p. 157.

El espíritu es algo que ocurre de pronto, que acontece con espontaneidad y fuerza original, es ya trascendencia de lo material.

El espíritu comienza como impulso de estar en comunicación con los demás en el mundo.

En contradicción con Bergson, para quién la realidad del espíritu se halla en “los datos inmediatos de la conciencia individual”, Buber sostiene, que el espíritu no se encuentra en el yo, sino entre tú y yo. “No es como la sangre que circula dentro de uno, sino que es como el aire que uno respira”. “El hombre vive en el espíritu, cuando logra responder a su tú. Lo consigue cuando entra en la relación con su ser entero”¹⁰.

El espíritu es el Verbo, afirma el autor, es decir la acción, la esencia de lo humano que se concreta cada vez que el yo y el tú establecen una relación íntima y veraz. Constatase un sentido activista, actualista del espíritu, análogo al de Max Scheler, en quién el espíritu capta los valores actos emocionales y aprehende las esencias de las cosas. De esta manera, el hombre es el único ser capaz de decir “no” a sus impulsos, reprimiéndolos o canalizándolos por medio del espíritu.

4) *Soledad Positiva y Negativa*

Si la persona se cierra en sí, queda en soledad.

Buber insiste en su sentido de persona social en comunicación, en forma tan radical que rechaza la soledad dañina, es decir la soledad total, y sólo la admite como momento de autoconcentración. Pues si el hombre vive en un momento de grandes cambios, de crisis, dónde caen valores para dar lugar a! surgimiento de otros, ocurre que, el ser humano se siente inseguro, pierde el sentimiento de seguridad que lo rodea y se apodera de él una creciente soledad. Ella, es adormecida por las absorbentes ocupaciones, pero aflora ni bien el hombre se encara con la realidad de su vida, con su existencia y sus pro-

¹⁰ MARTÍN BUBER, *Ob. cit.*, págs. 131/33.

blemas, y engendra la primera forma de soledad: necesaria, en la cual, el hombre renuncia a las "cosas para hallarse en relación" y, lograr así, la unidad del yo, su integración. Esta soledad necesaria es positiva. También lo es, la soledad como medio de purificación, o como fortalecimiento del aislamiento para lograr el diálogo consigo mismo. Pero existe otra soledad que al contrario de las citadas, es dañina, por la ausencia absoluta de toda relación, por la insuficiencia de sí y daña al hombre, pues desgarrar al ser del todo, es opuesta a tú.

La comunicación y la soledad constituyen dos polos en Buber pero, en Jaspers la soledad es la base, el fundamento de la comunicación. Dice "yo no puedo llegar a sí mismo sin entrar en comunicación, y no puedo entrar en comunicación, sin ser solo".

5) *Trascendencia* (lo Absoluto)

Cuando la persona logra trascenderse a sí misma, se mueve hacia lo Absoluto.

Buber asigna fundamental importancia a la trascendencia Absoluta, base práctica de la religión, sin mengua de la trascendencia gnoseológica e individual hacia al otro.

El hombre entra en relación con el Ser en el cual cree, es decir, con el Ser Absoluto, con Dios, con el Tú eterno. Permanece en esta relación con todo su ser. Para el autor, Dios es Persona, dialoga con El. Además considera que Dios no es inmanente, es el "Todo Otro", el "Todo Mismo" el "Totalmente Semejante", el "Totalmente Presente", el "Mysterium Tremendum", el "Dios Viviente". Es el Ser ilimitado e incondicionado en sí mismo que permite que otros seres limitados y condicionados existan fuera de El y su comuniquen con El.

El Tú eterno, es símbolo de la relación del hombre con Dios y traduce el pacto entre lo Absoluto y lo concreto.

A diferencia de Unamuno, Dios no es para Buber la conciencia suprema que está "todo en todo". Es a través de la

existencia del hombre que lo Absoluto cobra realidad. De donde se deduce que, Buber rechaza el panteísmo al aceptar la relación de un yo con el Tú eterno, es decir un dualismo fundamental. En esa relación con Dios se produce la revelación que es el fenómeno por el cual, la persona sale del encuentro supremo enriquecido con una energía creadora; allí el hombre recibe una presencia, que se traduce en una fuerza.

En Buber la fé no es óptica, sinó ontológica. Es fé en Dios personal. Es decir, no pertenece al sujeto, a su esencia, sino que es una forma de relación del yo con el Tú. Kierkegaard señala que fé auténtica es la del creyente, el cual mantiene una relación viva con lo creído. El hombre se realiza en la relación con lo Absoluto.

6) *Amor*

La categoría Relación, tiene un sustrato antropológico en la zona afectiva del ser de la persona, que hace íntima la relación, y es el amor. Buber considera la relación amorosa como el más perfecto diálogo posible entre los seres humanos. A la relación yo-tú, le acompaña el amor, considerado como "la responsabilidad de un yo para-con o frente a un-tú. El amor se experimenta distintamente de otros estados afectivos. Así el amor "se produce", a los sentimientos se "los tiene"; los sentimientos se alojan en el hombre, el hombre reside en el amor. El amor se halla entre el Yo y el Tú. El amor se une al Yo y logra que el Tú sea su "contenido"¹¹.

En Buber las manifestaciones del amor entre los seres humanos están por encima de todo. Decía él, que al enemigo se lo vence con amor, es decir que se debe llegar a conmovir su alma, a "sovocar los cimientos de su odio". El hombre que desea combatir al otro por todos los medios, el hombre que no tiene amor, sólo odios, se despersonaliza y en virtud de

¹¹ MARTÍN BUBER, *Yo y Tú*. Argentina, Galatea Nueva Visión, 1960, p. 19.

que se halla en el reino del odio, es incapaz de decir "Tú", al otro ser humano que lo confronta.

Jaspers, por su parte, expresa que el amor es la fuente de la comunicación. La comunicación es una lucha amorosa en la que no se busca demostrar superioridad sino que cada cual pone todo a disposición del otro.

7) *Situación o realidad*

Buber critica la situación de la sociedad actual ya que ha creado un hombre inseguro, aislado de sus semejantes, reprimido, incapaz de relacionarse. Afirma que hay crisis de ambos: del individuo y de la sociedad.

La realidad es: la crisis de comunicación humana, de relación dialógica y, la sociedad moderna crea dificultades al diálogo verdadero. El hombre actual, perdido, aislado en la sociedad, no quiere aceptar la responsabilidad del encuentro con sus semejantes en la vida del diálogo. El hombre de hoy, vive en un tiempo de crisis que, como afirma la autora de "La crisis espiritual de nuestro tiempo", afecta a todos los aspectos de la vida humana, "está evidentemente referida a todas las esferas del mundo cultural, letras, arte. . . , el lenguaje, la religión, el estado, la sociedad y sus instituciones"¹².

Crisis significa cambio con ritmo acelerado, ruptura de equilibrio, evolución. "Trae siempre la imagen de sacudida. . . , es cambio inesperado, intempestivo, tormentoso, con oleaje desigual"¹³.

8) *Fracaso*

Expone Buber, que la época crítica por la que atravesamos, ha experimentado el fracaso del hombre en los campos técnico, económico y político. En la técnica, porque a pesar que se inventaron gran cantidad de máquinas para auxiliar al

^{12,13} CELIA ORTEZ DE MONTOYA, "La Crisis espiritual de nuestro tiempo"; en Universidad. Santa Fe, 1965, p. 37.

trabajador en sus tareas, éstas lo absorbieron y el hombre se convirtió en el miembro, en la prolongación de la maquinaria.

En la economía, pues a pesar que las producciones han aumentado en los últimos años en considerables proporciones, sin embargo, no se ha logrado no llegar a una coordinación de carácter racional. El hambre existe cada vez más.

En la política, el hombre se ha sentido desde las primeras guerras en manos de potencias poderosas que se dirigen por sí mismas y no tienen en cuenta los propósitos, anhelos humanos y llegan a la desintegración de la vida colectiva, a la destrucción de todos.

9) *Utopía o irrealidad*

Dice Dujovne, que Buber es un reformador social preocupado por salvar la "persona" y lograr el "renacimiento espiritual y moral de la humanidad".

Alude a la reestructuración de la sociedad para que las relaciones entre los hombres sean de naturaleza dialógica.

Como "socialista religioso", opone al capitalismo y socialismo marxista, el "socialismo verdadero", que es para él, una comunidad auténtica entre los hombres, relaciones directas entre Yo y Tú.

Advierte que es excesivo el poder que despliega el Estado pues ahoga la individualidad de la comunidad. Por lo tanto, su utopía consiste en el renacimiento de la comuna. Quiere comunidades humanas dónde se den las relaciones entre las personas pues él se basa en la convicción que el hombre es plenamente hombre en la convivencia y en el diálogo con los otros. Opone la comunidad que descansa en la responsabilidad del "yo", a la sociedad, "en que cada persona es institucionalizada en un ello", éste es, codificada, deshumanizada.

CONCLUSIONES

- a) En síntesis, la categoría que da carácter a la Filosofía de M. Buber, es Relación (en intercomunicación con Perso-

- na), que a su vez involucra a otras de menor rango, pero indudablemente valiosas para el desarrollo de su pensamiento.
- b) Por el dominio de la categoría Relación, el autor es un filósofo religioso, pues la última y más perfecta forma de relación, es la trascendencia real hacia "lo Absoluto".
 - c) Nunca será un existencialista ateo por el rango que tiene la categoría trascendencia y comunicación con lo Absoluto, circunstancia que lo acerca al existencialismo religioso de G. Marcel o Kierkegaard por la exigencia de relación del Yo-Tú Absoluto.
 - d) Hay como base un fervor religioso en los problemas que expone. Es un filósofo problemático profundamente cristiano.
 - e) El sitio que ocupa el Amor, como fundamento antropológico de toda relación personal, es basal en su pensamiento y lo acerca a Unamuno.

